

EMPERADOR JULIO CÉSAR



La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:

Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Gina Marcela Pulido Vergara (2116639)
Daniel Amado Murillo (2116665)
Andrés Santiago Villamil Marcelo (2116677)
Andrés Felipe Martínez (2116648)
Laura Isabel Rodríguez (2116625)
Santiago Renec Cortes (2116689)

DOCENTE:
ALEJANDRO CASTAÑO BEDOYA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA
FACULTAD DE DERECHO
BOGOTÁ, D.C.
2020

ACTOS DE PRUDENCIA DE JULIO CÉSAR

Julio César fue considerado un emperador de la Antigua Roma, como dictador y una de las primeras figuras en el ámbito político y militar, además fue escritor y como un gran elocuente; orador distinguido. A pesar de estar considerado como el aristócrata vivo de más rancio abolengo de Roma (su árbol genealógico llegaba hasta la propia diosa Venus, según las tradiciones romanas); pero así mismo fue uno de los personajes más admirados por hacer historia con sus grandes hazañas militares. Entre esas: la gran conquista de Galia; llevando a cabo a conseguir con la lucha política el poder absolutista del Imperio, acabando con sus enemigos que estaban liderados por Pompeyo. Una vez conseguido el poder y habiéndose proclamado senador vitalicio o perpetuo, se preparó un complot orquestado por varios senadores para matarlo, entre varios de sus hombres de confianza.

Pues bien, con las acciones nombradas anteriormente de este emperador Romano, quisimos hacer una opinión de los actos realizados por Julio César y su entreno en cuanto la virtud de la prudencia.

Según con la exposición temática del documento *Filosofía práctica y derecho*, con la introducción a la razón prudencial por parte, del Doctor Alejandro Castaño Bedoya, nos indica que la prudencia según el pensamiento griego es la inteligencia del bien y el dominio de la inteligencia sobre el alma, ya que virtud y conocimiento se identifican con la ética intelectualista de Sócrates, claro está como concepto filosófico, pero también se dice que la prudencia son los actos propios del conocimiento asertivo.

Un general intrépido con un don innato para la estrategia, un político ambicioso, un estudioso de la literatura y las culturas foráneas, un conocedor de la ingeniería y las leyes, prosista y excelente orador son algunas de las actividades e intereses en los que Julio César se destacó a lo largo de su vida. Sin embargo, una de sus más importantes características, al menos para la Historia, es que también fue cronista de sus propias campañas militares y políticas.

En búsqueda de enriquecer sus conocimientos y su cultura Julio César llega a Rodas para estudiar retórica y filosofía. Luego de concluidos estos estudios, los cuales cabe decir ampliaron su horizonte cultural en gran medida, Julio César vuelve a Roma para así continuar con su carrera política en donde en el 73 a.C es elegido pontífice máximo (*Pontifex Maximus*) máxima autoridad religiosa, demostrando de esta manera que contaba con un gran apoyo popular ya que se impone contra otros postulantes de mayor estatus social.

Durante los años siguientes César dedicó su tiempo entre la política, el estudio, la literatura y hubo una sucesión de eventos importantes que moldearon su futuro y que lo hicieron figura histórica.

El ser un estudioso y conocedor fue una virtud prudente de Julio César ya que virtud y conocimiento se identifican en la ética intelectualista de Sócrates para quien la *phronesis* no es tanto la “sabiduría práctica” sino la ciencia de lo que es bueno y es malo para el hombre, ciencia que es también virtud, porque es necesario saber que es el bien para ponerlo en obra. Se entiende entonces así la prudencia como una virtud intelectual: virtud de inteligencia que se desarrolla con los estudios y el conocimiento adquirido por Julio César en su tiempo de formación, lo que ha permitido que lleguen a nuestros días sus más profundos pensamientos sobre el arte de la guerra, así como también sus meditaciones escritas de su propio puño y letra. (A. Castaño-Bedoya (2016).Pg 151)

La fortaleza como virtud de estrategia y diplomacia, propias de un buen gobernante, en busca de una política conveniente como parte de la prudencia; esto refiere cuando logro una mayor fortaleza con las uniones de Julia, hija de Julio César con Pompeyo Magno, y la boda de Julio César con Calpurnia, convirtiendo a Pompeyo como un aliado poderoso, durante el tiempo que estuvo casado con su hija.

En este acto aplicamos la prudencia según el texto así:

Parte de la prudencia en efecto, existe toda una gama de acciones que realizan los gobernantes y que resultan convenientes o útiles para el bien común, sin que para ellos pueda calificarse estrictamente como jurídicas, en rigor, puede llamarse sólo aquellas conductas estrictamente debidas para el logro del fin de la política, en otras palabras, esto significa que si bien es cierto lo afirmado por Aristóteles, en el sentido de que lo justo en su concepción, el derecho, sólo puede darse en la polis, es preciso decir que dentro de lo político, lo jurídico: “solo es aquello sin lo cual, la existencia de la sociedad no puede concebirse”

La Justicia era una de las virtudes de Julio César, con toda la pretensión tenía la más recomendable apariencia de justicia: porque siempre proponía dejar por su parte las armas, con Pompeyo, que ambos pusieran su suerte en manos de los ciudadanos; pues de otra manera, quitando las provincias al uno y confirmando al otro el poder que tenía, a aquel lo abatían y a éste le preparaban los caminos de la tiranía. Habiendo hecho esta misma proposición ante el pueblo Curión, tribuno de la plebe, a nombre de César, fue muy aplaudido, y aun algunos arrojaron coronas sobre él, como se derraman flores sobre

un atleta. la oposición de los cónsules. Más en el Senado, opinaban que Julio César con el acto las armas, se le declarara enemigo público. Preguntando, pues, los cónsules si les parecía que Pompeyo depusiera las armas y las depusiera César, aquella parte tuvo pocos votos y ésta todos, a excepción de muy pocos; insistiendo de nuevo Antonio en que ambos hicieran dimisión de todo mando, a esta sentencia se arrimaron todos con unanimidad; pero instando Escipión, y gritando el cónsul Léntulo que contra un ladrón lo que se necesitaba eran armas y no votos, se disolvió el Senado, y a causa de esta disensión mudaron vestidos como en un duelo público.

En este acto aplicamos la prudencia según el texto así: que la justicia: es el tipo de precisión en el que identifica y describe como el *megalópsychos*, “el de espíritu grande”, “el magnánimo”. Es decir, un hombre digno de honor, y en este caso, de un honor especial: el título de sabio y maestro, doctor honoris causa, es el hombre que aspira a grandes cosas, nos dice Aristóteles, pero con una particularidad: que será el mejor de todos, un hombre digno de las grandes cosas, pues quien tiene grandes aspiraciones como la justicia es un virtuoso, como explica el filósofo. Si magnánimo es quien aspira a grandes cosas, siendo digno de ellas, en una cosa, más que en ninguna otra. Aunque a veces veían a la justicia desde la perspectiva del individuo y no de la comunidad.

También consideramos que en caso de prudencia se utilizó el razonamiento del retórico, cuyo fin es convencer a un interlocutor, y el razonamiento práctico de quien debe decidir con verdad un problema en el campo de la praxis; en rigor el retórico no busca la verdad, sino sólo que el interlocutor adhiera a las conclusiones que favorecen a sus intereses.

Julio César defensor de los derechos de los plebeyos en Roma.

Este acto se considera prudente ya que en una sociedad en donde se están peleando dos clases sociales por decirlo así una habría una democracia que rigiera a las dos partes sin embargo la clase plebeya brindaba muchas cosas a los patricios, tenían un tipo de comercio y exigían sus derechos para poder regir a su mayoritaria población.

Siguiendo el texto *Introducción a la razón prudencial, la virtud neCésaria para conocer la verdad practica en el derecho*, la prudencia como tal es algo fundamental implicando la perfección de la persona pretendiendo direccionar de algún modo la conducta humana por lo cual Julio César en este caso es prudente por que fija que es injusto que una población mayoritaria actuando como lo hacen prestando servicios y demás no tenga un tipo de voz frente a lo que respecta a ellos, estaría mal por lo cual él busco lo que sería una solución para el hombre como especie, evitando lo malo que es no darles derechos y que sigan las luchas entre ellos y los patricios; siendo así, una falta de una virtud como lo es obrar como es debido.

La prudencia siendo un núcleo fundamental en la sociedad para entendernos como una democracia, siendo esto así podemos decir que también se considera un conocimiento de lo que es correcto y de lo que es incorrecto para cada una de las decisiones que se tengan que tomar.

El prudente no solo ve una ventaja, sino que también es astuto porque sabe que no tendrá incongruencias en lo que dice y menos en lo que hace porque se supone estaría actuando con prudencia mostrando así que si actuamos con esta tendríamos inteligencia para conocer lo que es bueno y malo para mí y para la sociedad en general, ordenando la

dirección de la vida y acertando en las determinaciones que sean propuestas para encaminar hacia la felicidad que todos queremos.

Buscando la prudencia como concejera de nuestra vida y de nuestras decisiones estaríamos actuando en un camino hacia el “obrar bien” tomando buenas decisiones y teniendo claro lo bueno delo malo lo justo de lo injusto y sobre todo lo imprudente de lo prudente. (A. Castaño-Bedoya (2016).Pg 152–159)

Batalla de Alesia.

Esta batalla es una de las batallas cumbres de Julio César ya que la estrategia de Julio César, primero debemos remontar a qué pueblo era Alesia, era un pueblo ubicado en Galia la cual estaba al mando militarmente de Vercingetórix el cual era hijo de Galo Cetilio, además era un pueblo con gran importancia para Julio y Roma ya que era el último pueblo en conquistar en la Galia y fue uno de los que más resistió a los ataques no solo militares sino de avanzada estrategia la cual fue dejar sin provisiones a Alesia ya que cerró un frente de murallas alrededor de la ciudad, consideramos este acto prudente ya que haciendo una retrospectiva del acto, sus momentos y sus consecuencias y también mirando el artículo: **Pluralismo Jurídico, diversidad cultural, identidades, globalización y multiculturalismo: perspectiva desde la ciencia jurídica** puesto que miramos como se pudiese contextualizar la sabiduría en decisiones en batalla y fuera de ellas ya que observamos como no usaba la violencia como primera medida de sublevar a un pueblo si no buscaba el vencerlos por la parte estratégica. Claro está que en su momento no existía ni existió algún gobernante en no usar su parte bélica y Julio César

no era excepción, pero se ve que su fuerte más allá de lo militar era ser un gobernante sensato y buscaba tener el derecho como primera base y por esto fue un líder nato tanto frente sus tropas, el senado y el pueblo romano, además observamos cómo llegaba la romanización a demás pueblos. Sin embargo, procuraba respetar la cultura y la tradición de los pueblos en este caso, Alisea. (J. V. Llano - Franco (2016). Pg 57-70)

Después de realizar un análisis con respecto a las acciones y decisiones que llevaron a Julio César a tomar en aquel momento la decisión de iniciar un conflicto e irse a la guerra contra Pompeyo, consideramos que fue una decisión que no tomo con prudencia.

A pesar de los múltiples e insatisfactorios intentos de arrebatarle el poder a Julio César por parte de la facción tradicionalista y conservadora del senado la cual era liderada militarmente por parte de Pompeyo Magno, del reclutamiento de tropas de manera ilícita e irregular por parte de Pompeyo con el fin de enfrentar a las legiones que comandaba Julio César y los poderes excepcionales que se le brindaron a Pompeyo Magno para poder emprender esta odisea y tener los recursos y las tropas suficientes para poder enfrentarse a Julio César y poder ser una amenaza notoria para él.

Julio César no actúa frente a esta situación con la prudencia neCésaria ya que su decisión de ir a la guerra en contra de Pompeyo Magno, conllevan a la segunda guerra civil del Imperio Romano, Julio César deja de lado todos sus valores y decide luchar por su puesto en el poder y su ego tras ser uno de los hombres más poderosos de Roma y que intenten arrebatarlo todo de un solo golpe. (A. Castaño-Bedoya (2016).Pg 175)

En esta decisión Julio César deja de tener en cuenta la naturaleza perfectible que trata el doctor Alejandro Bedoya en el libro y se dispone a poner por encima sus intereses que el bienestar de los ciudadanos de Roma lo cual es una decisión muy injusta y poco justificable por parte de uno de los hombres más poderosos de Roma. (A. Castaño-Bedoya (2016).Pg 175)

El primer triunvirato estuvo conformado por tres de los líderes romanos con mayor influencia de la época: Cayo Julio César, Marco Licinio Craso y Pompeyo Magno. Entre los tres conformaron una alianza política no oficial, pero el que menos reconocimiento y poder tenía en el momento era Julio César.

Como un acto de prudencia se podría calificar el hecho de que gracias a la campaña militar que incursionó y dirigió Julio César en la guerra de las Galias, la cual le dio reconocimiento y admiración de cierto sector popular de la sociedad romana, pudo establecerse en un mejor lugar entre los tres que conformaban el triunvirato y pudo hacer uso de su respaldo popular como lo hizo en la segunda guerra civil de Roma.

Lo que evitó que el poder romano recayera en Pompeyo como único líder, y le otorgó a él la posibilidad de ser quien gobernara Roma por al menos die años más, hasta que el bando senatorial, organizó un complot en contra de la misma cabeza de la república romana y lo asesinó.

Aún después del deceso de Julio César, el pueblo romano le atribuía cualidades sobrenaturales y era visto con afecto y devoción su figura. Pues él encabezó luchas contra el senado para reivindicar de cierta manera a la clase plebeya de Roma, por esto mismo

fue que la facción más tradicionalista y conservadora del senado romano, fue quien perpetró su asesinato. (I. Montanelli (2016) Pg 265-278)

REFERENCIAS

- Morineau Iduarte, M. & Iglesias González, R. (2016). *Derecho romano*. Recuperado de https://www.academia.edu/20238507/DERECHO_ROMANO_MARTA_MORINEAU_IDUARTE_Y_ROMAN_IGLESIAS_GONZALEZ_1
- Llano Franco, J. V. (2016). Pluralismo jurídico, diversidad cultural, identidades, globalización y multiculturalismo: perspectiva desde la ciencia jurídica. *Novum Jus*, 10(1), 49-92. Recuperado de <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/1176/1163>
- Castaño-Bedoya, A. (2016). Introducción a la razón prudencial. La virtud neCésaria para conocer la verdad práctica en el derecho. En J. Cianciardo, J. B. Etcheverry, C. D. Martínez Cinca, P. Rivas, J. Saldaña Serrano & P. Zambrano (coords.). *Filosofía práctica y derecho: estudios sobre teoría jurídica contemporánea a partir de las ideas de Carlos Ignacio Massini Correas* (pp. 149-167). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Jurídicas